



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## Universitätsbibliothek Paderborn

### **Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen**

Qve Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

**Teresa <de Jesús>**

**Anveres, 1630**

Moradas Qvintas.

**urn:nbn:de:hbz:466:1-41372**

# MORADAS QUINTAS.

Contienen quatro Capítulos.

## CAPITULO I.

*Comiença à tratar como en la oracion se vñe el alma con  
Dios: dize en que se conocerà no ser engaño.*



**H**ERMANAS, como os podria yo dezir la riqueza, y tesoros, y deleytes que ay en las quintas moradas? Creo fuera mejor no dezir nada de las que faltan, pues no se ha de saber dezir, ni el entendimiento lo sabe entender, ni las comparaciones pueden seruir de declararlo, porque son muy baxas las cosas de la tierra para este fin. Embia, Señor mio, del cielo luz, para que yo pueda dar alguna à estas vuestras fieruas; pues soys seruido de que gozen algunas dellas tan ordinariamente destos gozos, porque no sean engañadas, transfigurandose el demonio en Angel de luz, pues todos sus desseos se emplean en dessear contentaros.

Y aunque dixere algunas, bien pocas ay que no entren en esta morada, que aora dirè. Ay mas y menos, y à esta causa digo, que son las mas, las que entran en ellas. En algunas cosas de las que aqui dirè, que ay en este aposento, bien creo que son pocas: mas aunque no sea sino llegar à la puerta, es  
harta

harta misericordia, la que las haze Dios; porque puesto que son muchos los llamados, pocos son los escogidos. Ansi digo aora, que aunque todas las que traemos este habito sagrado del Carmen, somos llamadas à la oracion y contemplacion (porque este fue nuestro principio; desta casta venimos de aquellos santos Padres nuestros del monte Carmelo, que en tan gran soledad, y con tanto desprecio del mundo buscauan este tesoro, esta preciosa margarita de que hablamos) pocas nos disponemos para que nos la descubra el Señor: porque aunque, quanto à lo esterior, como aora vemos bien para llegar à lo que es menester, en las virtudes hemos menester mucho, y no nos descuidar: por esso, Hermanas mias, alto à pedir al Señor, que, pues en alguna manera podemos gozar del cielo en la tierra, nos dè su fauor, porque no quede por nuestra culpa; y nos muestre el camino, y dè fuerças en el alma para cauar, hasta hallar este tesoro escondido; pues es verdad, que le ay en nosotros mesmas: que esto querria yo dar à entender, si el Señor es seruido que sepa. Dixe fuerças en el alma; porque entendays que no hazen falta las del cuerpo, à quien Dios nuestro Señor no las da: no impossibilita à ninguno para comprar sus riquezas, con que de cada vno lo que tuuiere se contenta: bendito sea tan gran Dios.

Mas mirad, hijas, que para esto que tratamos,  
no

no quiere que os quedeys con nada: poco, ò mucho, todo lo quiere para sí; y conforme à lo que entendieredes de vos que aueys dado, se os haràn mayores ò menores mercedes. No ay mejor prouea para entender si llega à vnion, ò si no, nueſtra oracion. No penseys que es cosa ſoñada como la paſſada: digo ſoñada, porque aſſi parece eſtà el alma como adormecida, que ni bien parece eſtà dormida, ni ſe ſiente deſpierta. Aqui eſtà bien deſpierta à Dios, con eſtar bien dormida à las cosas del mundo, y à noſotras meſmas: porque en hecho de verdad ſe queda como ſin ſentido aquello poco que dura, que no ay poder pensar aunque quiere. No'es menester con artificio ſuſpender el pensamiento: haſta el amar, ſi lo haze, no entiende como, ni que es lo que ama, ni que querria: en ſin, como quien de todo punto ha muerto al mundo, para viuir mas en Dios, que es vna muerte ſabroſa: muerte, porque es vn arrancamiento del alma de todas las operaciones que puede tener eſtando en el cuerpo: deleytoſa, porque aunque eſtà en el ſegun la verdad, parece ſe aparta el alma del, para mejor eſtar en Dios: es de manera que aun no ſe yo, ſi le queda vida para refollar.

Aora lo eſtaua pensando, y pareceme que no: alomenos, ſi lo haze, no lo entiende; todo ſu entendimiento ſe querria emplear en entender algo de lo que ſiente; y como no llegan ſus fuerças à eſto, quedafe.

quedase espantado; de manera, que, si no se pierde del todo, no menea pie ni mano: como acá dezimos de vna persona, que està tan desmayada, que nos parece estar muerta.

O secretos de Dios! que no me hartaria de procurar dar à entenderlos, si pensasse acertar en algo; y ansi dirè mil desatinos por si alguna vez acertasse, para que alabemos mucho al Señor. Dixe, que no era cosa soñada; porque en la morada que queda dicha, hasta que la esperiencia es mucha, queda el alma dudosa de que fue aquello, si se le antojò, si estaua dormida, si fue dado de Dios, si se transfigurò el demonio en Angel de luz: queda con mil sospechas, y es bien que las tenga; porque, como dixè, aun el mesmo natural nos puede engañar alli alguna vez: porque aunque no ay tanto lugar para entrar las cosas ponçoñosas, vnas lagartigillas si; que como son agudas, por do quiera se meten: y aunque no hazen daño, en especial si no hazen caso dellas, como dixè, porque son pensamentillos que proceden de la imaginacion, y de lo que queda dicho, importunan muchas vezes. Aqui, por agudas que son las lagartijas, no pueden entrar en esta morada: porque ni ay imaginacion, ni memoria, ni entendimiento que pueda impedir este bien.

Y osarè afirmar, que si verdaderamènte es vnion de Dios, que no puede entrar el demonio, ni hazer

*Segunda Parte.*

Sf

nin-

ningun daño ; porque està su Magestad junto y vñido con la effencia del alma, que no osarà llegar, ni aun deue entender este secreto, si està claro, que no entiende nuestro pensamiento, menos entenderà cosa tan secreta. Entiendese de los actos de entendimiento y voluntad, que los pensamientos de la imaginacion, claramente los ve el demonio, si Dios no le ciega en aquel punto. O gran bien estado, adonde este maldito no nos haze mal! Anfi queda el alma con tan grandes ganãcias, por obrar Dios en ella, sin que nadie le estorue, ni nosotras mesmas. Que no darà quien es tan amigo de dar, y puede todo lo que quiere? Parece que os dexo confusas en dezir, si es vnion de Dios, y que ay otras vniones. Y como, si las ay aunque sean en cosas vanas quando se aman mucho, tambien los transporta el demonio, mas no de la manera que Dios, ni con el deleyte y satisfacion del alma, y paz, y gozo. Es sobre todos los gozos de la tierra, y sobre todos los deleytes, y sobre todos los contentos, y mas, que no tiene que ver adonde se engendràn estos contentos, ò los de la tierra, que es muy differente su sentir, como lo terneys esperimentado.

Dixe yo vna vez, que es, como si fuessen en esta grosseria del cuerpo, ò en los tuetanos, y atinè bien, que no sè como lo dezir mejor. Pareceme que aun no os veo satisfechas, porque os parecerà que os podeys engañar, que este interior es cosa rezia  
de

de examinar: y aunque para quien ha passado por  
ello, basta lo dicho (porque es grande la differen-  
cia) quiero dezir vna señal clara, por donde no  
podreys dudar si fue de Dios, que su Magestad me  
la ha traydo oy à la memoria, y à mi parecer es la  
cierta. Siempre en cosas difficultosas, aunque me  
parece que lo entiendo, y que digo verdad, voy  
con este lenguaje de que me parece, porque si me  
engañare, estoy muy aparejada à creer lo que dixere-  
ren los que tienen muchas letras, que aunque no  
ayan passado por estas cosas, tienen vn no sé que  
grandes letrados, que, como Dios los tiene para luz  
de su Yglesia, quando es vna verdad, dásele para  
que se admita: y si no son derramados, sino sieruos  
de Dios, nunca se espantan de sus grandezas que  
tienen bien entendido, que puede mucho mas, y  
mas. Y en fin aunque algunas cosas no están decla-  
radas, otras deuen hallar escritas, por donde veen  
pueden passar estas? De esto tengo gran experien-  
cia, y assi mesmo la tengo de vnos medio letrados  
espantadizos, porque me cuestan muy caro, alo-  
menos creo, que quien no creyere, que puede Dios  
mucho mas, y que ha tenido por bien, y tiene al-  
gunas vezes comunicarlo à sus criaturas, que tiene  
bien cerrada la puerta para recibirlas: por esso,  
Hermanas, nunca os acaezca, sino creed de Dios  
mucho mas y mas, y no pongays los ojos en si son  
ruynes, ò buenos à quien las haze, que su Magestad

lo sabe, como lo he dicho, no ay para que nos meter en esto, sino con simplicidad de coraçon, y humildad seruir à su Magestad, y alabarle por sus obras, y marauillas.

Pues tornando à la señal que digo, es la verdadera: ya veys esta alma que la ha echo Dios boua del todo, para imprimir mejor en ella la verdadera sabiduria, que ni vee, ni oye, ni entiende en el tiempo que està assi, que siépre es breue, y aun mas breue le parece à ella de lo que deue ser: fixa Dios à si mesmo en lo interior de aquel alma de manera, que quando torne en si, \* en ninguna manera pueda dudar que estuuo en Dios, y Dios en ella: con tanta firmeza queda esta verdad que aunque passasen años sin tornar le Dios à hazer aquella merced, no se le oluida, aun dexemos por los effetos con que queda, estos dirè despues, que esto es lo que haze mucho al caso.

\* Esta señal que pone aqui la S. Madre para conocer la unió que es verdadera, que es vna certidumbre fuera de toda duda, que pone Dios en el alma, con quien se unió, de que fue el quien se unió, es señal ver-

dadera, y muy cierta, de que la union fue de Dios, como la Madre lo dize. Mas aunque es infalible señal, de que fue Dios el que se unió con el alma, no es infalible de que la tal alma està en gracia: porque Dios se puede unir así con los que no están en ella, para por medio deste regalo sacarlos de su mal estado, y traerlos à si, como la S. Madre dize en otra parte.



na Dios en todas las cosas por presencia, y potencia, y essencia, y de vna merced que le hizo Dios desta fuerte lo vino à creer demanera, que aunque vn medio letrado de los que tengo dicho, à quien pregunto como està Dios en nosotros (y el lo sabia tan poco, como ella antes que Dios se lo dieffe à entender) le dixo que no estaua mas de por gracia, ella tenia tan fixa la verdad, que no le creyò, y preguntòlo à otros que le dixeron la verdad, con que se consolò mucho. No os aueys de engañar, pareciendo os que esta certidumbre queda en forma corporal, como el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo està en el Santissimo Sacramento, aunque no le vemos (porque acà no queda assi) sino de sola la diuinidad. Pues como lo que no vemos se nos queda con essa certidumbre? E esso no lo sè yo, son obras tuyas, mas sè que digo verdad, y quien no quedare con esta certidumbre, no diria yo que es vnion de toda el alma con Dios, sino de alguna potencia, ò otras muchas maneras de mercedes que haze Dios al alma. Hemos de dexar en todas estas cosas de buscar razones para ver como fue, pues no llega nuestro entendimiento à entenderlo, para que nos queremos desuanecer; basta ver que es todo poderoso el que lo haze.

Aora me acuerdo sobre esto que digo, de que no somos parte, de lo que aueys oydo, que dize la Esposa en los Cantares: Lleuòme el Rey à la bodega

Sf 3 del

del vino;ò metiòme. Y no dize que ella se fue. Y dize tambien, que andaua buscando à su amado por vna parte y por otra. Esta entiendo es la bodega donde nos quiere meter el Señor quando quiere, y como quiere: mas por nuestras diligencias no podemos entrar: su Magestad nos ha de meter, y entrar el en el centro de nuestra alma, y para mostrar mejor sus marauillas, no quiere que tengamos en esto mas parte de la voluntad que del todo se le ha rendido, ni que se le abra la puerta de las potencias y sentidos, que todos estàn dormidos, sino entrar en el centro del alma sin ninguna puerta, como entrò à sus discipulos, quando dixo, *Pax vobis*, y saliò del sepulcro sin leuantar la piedra. Adelante vereys como su Magestad quiere que le goze el alma en su mesmo centro, mas que aqui, en la postrera morada. O hijas, que mucho veremos, sino queremos ver mas de nuestra baxeza y miseria, que no somos dignos de ser sieruos de vn Señor tan grande, que no podemos alcançar sus marauillas: sea por siempre alabado, Amen.

## C A P I T V L O II.

*Prosigue en lo mesmo, declara la oracion de vnion por vna comparacion delicada: dize los effetos, con que queda el alma. Es muy de notar.*

**P**Areceros ha, que ya està todo dicho lo que ay que ver en esta morada, y falta mucho, porque

que, como dixè, ay mas y menos, quanto à lo que es vnion, no creo sabrè dezir mas. Quando el alma, à quien Dios haze estas mercedes se dispone, ay muchas cosas que dezir, de lo que el Señor obra en ella, algunas dirè, y de la manera que queda. Para dar lo mejor à entender, me quiero aprouechar de vna comparacion que es buena para este fin: y tambien para que veamos, como (aunque en esta obra que haze el Señor no podemos hazer nada, mas para que su Magestad nos haga esta merced, podemos hazer mucho disponièdonos. Ya aureys oÿdo sus marauillas en como se cria la seda ( que el solo pudo hazer semejante inuencion ) y como de vna simiente, que es à manera de granos de pimièta pequeños, con el calor en començando à auer hoja en los morales, comiença esta simiente à viuir, que hasta que ay este mantenimiento de que se sustenta se està muerta, y con hojas de moral se crian, hasta que despues de grandes les ponen vnas ramillas, y alli con las boquillas van de si mesmos hilando la seda, y hazen vnos capuchillos muy apretados adonde se encierra, y acaba este gusano que es grande y feo, y sale del mesmo capucho vna mariposica blanca muy graciosa.

Mas si esto no se viesse, sino que nos lo contaràn de otros tiempos, quien lo pudiera creer? ni con que razones pudieramos sacar que vna cosa tan sin razon como es vn guzano, y vna aueja sean tan dili-

diligentes en trabajar para nuestro provecho, y con tanta industria? y el pobre gusanillo pierde la vida en la demanda. Para vn rato de meditacion baste esto, Hermanas, aunque no os diga mas, que en ello podeys considerar las marauillas y sabiduria de nuestro Dios. Pues que seria si supiessemos la propiedad de todas las cosas: de gran provecho es ocuparnos en pensar estas grandezas, y regalar-nos en ser esposas de Rey tan sabio y poderoso.

Tornemos à lo que dezia entonces, comienza à tener vida este gusano, quando con la calor del Espiritu santo se comienza à aprouechar del auxilio general que à todos nos da Dios, y quando comienza à aprouecharse de los remedios que dexò en su Yglesia: ansi de frequentar los Sacramentos, como con buenas liciones y sermones ( que es el remedio para vn alma que està muerta en su descuydo y pecados, y metida en ocasiones que puede tener) entonces comienza à viuir, y vase sustentando en esto, y en buenas meditaciones, hasta que este crecida, que es lo que à mi me haze al caso, que estotro poco importa. Pues crecido este gusano, que es lo que en los principios queda dicho, comienza à labrar la seda, y edificar la casa adonde ha de morir. Esta casa queria dar à entender aqui, que es Christo, como dize S. Pablo, que nuestra vida està escondida con Christo en Dios: y que Christo es nuestra vida.

Pues

Pues veys aqui, hijas, lo que podemos con el fauor de Dios hazer, que su Magestad mesmo sea nuestra morada, como lo es en esta oraciõ de vnion labrandola nosotras. Parece que quiero dezir que podemos quitar ò poner en Dios: pues digo que el es la morada, y la podemos nosotras fabricar para meternos en ella. Y como si podemos, no quitar de Dios, ni poner, sino quitar de nosotras, y poner como hazen estos gusanitos. Que no auremos acabado de hazer en esto todo lo que podemos, quando este trabajuelo, que no es nada, junte Dios con su grandeza, y le dè tan gran valor, que el mesmo Señor sea el premio desta obra. Y ansi como ha sido el que ha puesto la mayor costa, ansi quiere juntar nuestros pequeños trabajos con los grandes que padeciò su Magestad, y que todo sea vna cosa.

Pues ea, hijas mias, priessa à hazer esta labor, y texer este capuchillo, quitando nuestro amor proprio, y nuestra voluntad, y el estar asidas à ninguna cosa de la tierra, poniendo obras de penitencia, oracion, y mortificacion, obediencia, y todo lo demas que sabeys. Que ansi obrassemos como sabemos, y somos enseñadas de lo que hemos de hazer. Muera, muera este gusano, como lo haze, en acabando de hazer, para lo que fue criado, y vereys como vemos à Dios, y nos vemos tan metidas en su grandeza, como està este gusanillo en este capu-

*Segunda Parte.*

T t cho.

cho. Mira, que digo ver à Dios, como dexo dicho, que se da à sentir en esta manera de vnion.

Pues veamos que se haze este gusano ( que es para lo que he dicho todo lo demas: ) que quando està en esta oracion bien muerto al mundo, sale vna mariposita blanca. O grandeza de Dios, qual sale vn alma de aqui, de auer estado vn poquito metida en la grandeza de Dios, y tan junta con el, que à mi parecer nunca llega à media hora ! Yo os digo de verdad, que la mesma alma no se conoce à si: porque mirad la diferencia que ay de vn gusano feo, à vna mariposita blanca, que la mesma ay acà. No sabe de donde pudo merecer tanto bien, de donde le pudo venir: vee se con vn desseo de alabar al Señor que se queria deshazer, y morir por el mil muertes: luego le comiença à tener de padecer grandes trabajos, sin poder hazer otra cosa: los desseos de penitencia grandissimos: el de soledad, el de que todos conociesen à Dios: y de aqui le viene vna pena grande de ver que es offendido, aunque en la morada que viene se tratarà mas destas cosas en particular, porque lo que ay en esta morada, y en la que viene despues, es casi todo vno, aunque es muy diferente la fuerça de los effetos: porque, como he dicho, si despues que Dios llega à vn alma aqui, se esfuerça à yr adelante, verà grandes cosas. O pues ver el desassosiego desta mariposita, con no auer estado mas quieta, y sossegada  
en

en su vida, es cosa para alabar à Dios, que no sabe adonde posar, y hazer su assiento, que como le ha tenido tal, todo lo que vee en la tierra, le descontenta: en especial, quando son muchas las vezes que la da Dios deste vino, casi de cada vna queda con nueuas ganancias.

Ya no tiene en nada las obras que hazia siendo gusano, que era poco à poco texer el capullo. Hanle nacido alas, como se ha de contentar, pudiendo bolar andar passo à passo? todo se le haze poco quanto puede hazer por Dios segun son sus desseos: no se marauilla mucho de lo que passaron los Santos, entendiendo ya por esperiencia como ayuda el Señor, y transforma vn alma que no parece ella, ni su figura: porque la flaqueza que antes le parecia tener para hazer penitencia, ya la halla fuerte: el atamiento con deudos, ò amigos, ò hazienda, que ni le bastauan actos, ni determinaciones, ni querer-se apartar (que entonces le parecia se hallaua mas junta) ya se vee de manera que le pesa estar obligada, à lo que para no yr contra Dios, es menester hazer, todo le cansa, porque ha prouado que el verdadero descanso no lo pueden dar las criaturas.

Parece que me alargo, y mucho. Mas podria dezir, y à quien Dios vuiere hecho esta merced, verà que quedo corta, y ansi no ay que espantar que esta mariposilla busque assiento de nueuo, ansi como se halla nueua de las cosas de la tierra. Pues

adonde yrà la pobrezica? que tornar à donde salió no puede, que no està en nuestra mano, hasta que es Dios seruido de tornar nos à hazer esta merced. O Señor, y que nueuos trabajos comiençan à esta alma. Quien dixera tal despues de merced tan subida? en fin de vna manera ò de otra, ha de auer cruz, mientras viuiamos. Y quien dixere, que despues que llegò aqui siempre està con descanso y regalo, diria yo que nunca llegò, sino que por ventura fue algun gusto, si entrò en la morada passada, y ayudado de flaqueza natural, y por ventura del demonio que le da paz, para hazerle despues mayor guerra. No quiero dezir, que no tienen paz los que llegan aqui, que si tienen y muy grande, porque los mesmos trabajos son de tanto valor, y de tan buena rayz, que dellos sale la paz y el contèto.

Del mesmo descontento que dan las cosas del mundo, nace vn desseo de salir del, tan penoso, que si algun aliuio tiene, es pensar que quiere Dios viua en este destierro, y no basta, porque el alma con todas estas ganancias no està tan rendida en la voluntad de Dios, como se verà adelante, aunque no dexa de conformarse, mas es con vn gran sentimiento (que no puede mas, porque no le han dado mas) y con muchas lagrimas cada vez que tiene oracion, es esta su pena, en alguna manera quiza procede de la muy grande, que le da ver que es offendido Dios, y poco estimado en este mundo, y  
de



de las muchas almas que se pierden, anfi de hereges, como de Moros, y lo que mas las lastima, son las de los Christianos: y aunque veé que es grande la misericordia de Dios, y que por mal que viuan se pueden enmendar, y salvarse, teme que se condenan muchos.

O grandeza de Dios, que pocos años antes estaua esta alma, y aun quiza dias, que no se acordaua sino de si, quien la ha metido en tan penosos cuydados, que aunque queramos tener muchos años de meditacion tan penosamente, como aora esta alma lo siente, no lo podremos sentir.

Pues vala me Dios, si muchos dias y años yo procuro exercitar me en el gran mal, que es ser Dios offendido, y pensar, que estos que se condenan son hijos suyos, y Hermanos mios, y los peligros en que viuimos, y quan bien nos està salir desta miserable vida, no bastará? Que no, hijas, no es la pena que se siente aqui, como las de acá, que esso bien podriamos con el fauor del Señor tener la pensando mucho esto, mas no llega à lo intimo de las entrañas, como aqui, que parece desmenuza vn alma sin procurararlo ella, y à vezes sin quererlo. Pues que es esto? de donde procede? yo os lo dirè. No aueys oydo, que ya aqui lo he dicho otra vez, aunque no à este proposito, de la Esposa, que la metiò Dios en la bodega del vino, y ordenò en ella la caridad? Pues esto es, que como aquel alma ya se entregò en

fus manos, el gran amor la tiene tan rendida, que no sabe, ni quiere mas de que haga Dios lo que quisiere della. Que jamas harà Dios, à lo que yo pienso, esta merced, sino à alma que toma muy por suya: quiere, que, sin que ella entienda como, salga de alli sellada con su sello, porque verdaderamente el alma alli no haze mas que la cera, quando imprime otro el sello, que la cera no se le imprime à si, solo està dispuesta, digo blanda, y aun para esta disposicion tan poco se ablanda ella, sino que està queda, y lo consiente.

O bondad de Dios, que todo ha de ser à vuestra costa! solo quereys nuestra voluntad, y que no aya impedimento en la cera. Pues veys aqui, Hermanas, lo que nuestro Dios haze aqui, para que esta alma se conozca ya por suya, \* da le lo que tiene, que es lo que tuuo su Hijo en esta vida, que es vna merced grandissima. Quien mas que el deuio querer salir desta vida? ançi lo dixo su Magestad en la Cena: Con desseo he deseado. Pues, como Señor, no se os puso delante la trabajosa muerte, que auia des de morir tan penosa? No, porque el grande amor que tengo, y desseo de que se saluen las almas, sobrepuja sin comparacion à essas penas, y las muchas que he padecido, y padezco despues que estoy en el mundo, son bastantes para no tener essas en nada.

Es assi que muchas vezes he considerado en esto,

\* Quando la S. Madre dize aqui, que las almas deste grado se conocen ser de Dios por este desseo que Dios pone en ellas de salir desta vida, para verle, y gozarle, habla de un conocimiento, no del todo infalible, sino muy cierto moralmete, y muy probable.

esto, y sabiendo yo el tormento que passa, y ha pasado cierta alma, que conozco de ver offender à nuestro Señor tan incomportable, que se quisiera mas morir, que sufrirlo, y pensando si vn alma con tan poca caridad comparada à la de Christo, que se puede dezir casi ninguna en esta comparacion sentia este tormento tan insufrible, que seria el sentimiento de Christo nuestro Señor, y que vida deuia passar, pues todas las cosas le eran presentes, y estaua siempre viendo las grandes offensas que se hazian à su Padre, sin duda creo yo, que fueron muy mayores que las de su sacratissima Passion: porque entonces ya veyá el fin de estos trabajos, y con el contento de ver nuestro remedio con su muerte, y de mostrar el amor que tenia à su Padre en padecer tanto por el, moderaria los dolores, como acaece acà à los que con fuerça de amor hazen grandes penitencias, que no las sienten casi, antes querrian hazer mas, y mas, y todo se les haze poco. Pues que seria, su Magestad viendose en tan gran ocasion para mostrar à su Padre quan cumplidamente cumplia el obedecerle, y con el amor del proximo? O gran deleyte, padecer en hazer la voluntad de Dios! Mas en ver tan continuo tantas offensas hechas à su Magestad, y yr tantas almas al infierno, tengo lo por cosa tan rezia, que creo, si no fuera mas de hombre, vn dia de aquella pena bastaua para acabar muchas vidas, quanto mas vna.

C A-

## CAPITULO III.

*Continua la mesma materia: dize de otra manera de vnion, que puede alcançar el alma con el fauor de Dios, y lo que importa para esto el amor del proximo. Es de gran prouecho.*

**P**Ves tornemos à nuestra palomica, y veamos algo de lo que Dios da en este estado. Siempre se entiende, que ha de procurar yr adelante en el seruicio de nuestro Señor, y en el conocimiento proprio, que sino haze mas que recibir esta merced, y como cosa ya segura, descuydarse en su vida, y torcer el camino del cielo, que son los mandamientos, acaecerle ha lo que al gusano que sale de la simiente, para que produzgan otros, y el queda muerto para siempre. Digo que echa la simiente, porque tengo para mi, que quiere Dios, que no sea dada en balde vna merced tan grande, sino que ya que no se aproueche della para si, el que la recibe, aproueche à otros. Porque como queda con estos desseos y virtudes dichas, el tiempo que dura en el bien, siempre haze prouecho à otras almas, y de su calor les pega calor, y quando le tiene ya perdido, acaece quedar con essa gana, de que se aprouechen otras, y gusta de dar à entender las mercedes, que Dios haze à quien le ama y sirue.

Yo he conocido persona que le acaecia assi, que estando muy perdida, gustaua de que se aproue-  
chauan

chauan otras con las mercedes que Dios le auia hecho, y mostrarles el camino de oracion à las que no le entendian, y hizo harto prouecho: despues la tornò el Señor à dar luz: verdad es, que aun no tenia los effetos que quedan dichos. Mas quantos deue auer que los llama el Señor al Apostolado, como à Iudas, comunicando con ellos; y los llama para hazer los Reyes, como à Saul, y despues por su culpa se pierden? De donde sacaremos, Hermanas, que para yr mereciendo mas, y no perdiendonos como estos, la seguridad que podemos tener, es la obediencia, y no torcer de la Ley de Dios, digo à quien hiziere semejantes mercedes, y aun à todos.

Pareceme que queda algo escura, con quanto he dicho, esta morada, y pues ay tanta ganancia de entrar en ella, bien serà que no parezca quedan sin esperança à los que el Señor no da cosas tan sobrenaturales: pues la verdadera vnion se puede muy bien alcançar, con el fauor de nuestro Señor, si nos esforçamos à procurarla, con no tener voluntad, sino atada con la de Dios.

O que de ellos aurà que digamos esto, y nos parezca que no queremos otra cosa, y moririamos por esta verdad, como creo ya he dicho? Pues yo os digo, que quando lo fuere que aueys alcançado esta merced del Señor, y ninguna cosa se os dè destotra vnion regalada que queda dicha, que lo que ay de mayor precio en ella es, por proceder desta

*Segunda Parte.*

V v

que

que aora digo. O que vnion esta para deffear! venturosa el alma que la ha alcançado, que viuirà en esta vida con descanso, porque ninguna cosa de los suceffos de la tierra le affligirà, fino fuere ver se en algun peligro de perder à Dios, ò ver si es offendido, ni enfermedad, ni pobreza, ni muertes, fino fuere de quien ha de hazer falta en la Yglesia de Dios. Que bien vee esta alma, que el sabe mejor lo que haze, que ella lo que deffea.

Aueys de notar que ay penas produzidas de presto de la naturaleza, y de charidad, de apiadarse de los proximos, como hizo nuestro Señor quando refuscitò à Lazaro, y no quitan estas el estar vñidos con la voluntad de Dios, ni tanpoco turban el anima con vna passion inquieta de lassoffegada que dura mucho. Estas penas passan de presto: que, como dixede los gozos en la oracion, parece, que no llegan à lo intimo del alma, fino à estos sentidos y potencias. Andan por las moradas passadas, mas no entran en las postreras que estàn por dezir. Pues para esta manera de vnion, no es menester lo que queda dicho, de suspension de potencias, que poderoso es el Señor de enriquecer las almas por muchos caminos, y llegarlas à estas moradas, y no por el atajo que queda dicho. Mas aduertid mucho, hijas, que es necessario que muera el gusano, y mas à vuestra costa, porque en lo susodicho ayuda mucho para morir, el verse en vida tan nueva,  
acà

acà es menester que viuiendo en esta le matemos nosotras. Yo os confieso que ferà à mucho mas trabajo, mas su precio se tiene, y ansi ferà mayor el galardón, si salis con victoria: mas de ser possible, no ay que dudar, como lo fea la vnion verdaderamente con la voluntad de Dios.

Esta es la vnion que toda mi vida he deseado: esta es la que pido siempre à nuestro Señor, y la que està mas clara y segura. Mas ay de nosotros que pocos deuenos de llegar à ella: aunque à quiẽ se guarda de offender al Señor, y ha entrado en Religion, le parezca que todo lo tiene hecho. O que quedan vnos gufanos que no se dan à entender, hasta que, como el que royò la yedra à Ionas, nos han roydo las virtudes con vn amor proprio, vna propria estimacion, vn juzgar los proximos, aunque fea en pocas cosas, vna falta de caridad con ellos, no los queriendo, como à si mesmo: que aunque arrastrando cumplimos con la obligacion para no ser pecado, no llegamos con harto à lo que ha de ser para estar del todo vnidas con la voluntad de Dios.

Que pensays, hijas, que es su voluntad? que seamos del todo perfectas, para ser vnas con el, y con el Padre, como su Magestad lo pidiò? Mirad que nos falta para llegar à esto. Yo os digo, que lo estoy escriuiendo con harta pena de verme tan lexos, y todo por mi culpa. Que no ha menester el Señor ha-

zernos grandes regalos para esto, basta lo que nos ha dado en darnos à su Hijo, que nos enseñasse el camino. No penseys que està la cosa en, si se muere mi padre ò hermano, conformarme tanto con la voluntad de Dios, que no lo sienta: y si ay trabajos y enfermedades, suffrirlos con contêto, bueno es, y à las vezes consiste en discrecion, porque no podemos mas, y hazemos de la necesidad virtud. Quantas destas hazian los Philosophos por tener mucho saber, ò aunque no sean destas de otras? Acà solas estas dos que nos pide el Señor, amor de su Magestad, y del proximo, es en lo que hemos de trabajar, guardandolas con perfeccion, hazemos su voluntad, y ansi estaremos vnidos con el. Mas que lexos estamos de hazer como deuemos à tan gran Dios estas dos cosas, como tengo dicho? Plega à su Magestad nos dè gracia, para que merezcamos llegar à este estado, que en nuestra mano està si queremos.

La mas cierta señal, que à mi parecer ay de si guardamos estas dos cosas, es guardando bien la del amor del proximo: porque si amamos à Dios, no se puede saber, aunque ay indicios grandes para entenderlo: mas el del proximo entienda se mas. y estad ciertas, que mientras mas os vieredes a prouechadas en el, mas lo estays en el amor de Dios: porque es tan grande el que su Magestad nos tiene, que en pago del que tenemos al proximo, harà  
que



que crezca el fuyo por muchas vias, en esto no puedo dudar. Importa nos mucho mirar con gran aduertencia como andamos en esto, que, si es con perfeccion, todo lo tenèmos hecho: porque segun es malo nuestro natural, si no nace de la rayz, que es el amor de Dios, no llegaremos à tener con perfeccion el del proximo.

Pues tanto nos importa, Hermanas, procuremos yrnos entendiendo en cosas menudas, y no haziendo caso de vnas muy grandes, que anfi por junto vienen en la oracion que haremos, y aconteceremos por los proximos, y por sola vn alma que se salue: porque sino vienen despues conformes las obras, no ay para que creer que lo haremos. Anfi digo de la humildad, y de todas las virtudes: son grandes los ardides del demonio, que por hazernos entender tenemos vna, no siendo anfi, darà mil bueltas al infierno: y tiene razon, porque es muy dañoso, que nunca estas virtudes fingidas vienen sin alguna vanagloria, como son de tal rayz: anfi como las que da Dios estàn libres della, y de soberuia.

Yo gusto de ver algunas almas, que quando estàn en oracion, les parece querrian ser abatidas, y publicamente affrentadas por Dios, y despues vna falta pequeña encubririan si pudiesen. O que si no la han hecho, y se la cargan? Dios nos libre. Pues mirese mucho quien esto no suffre, para no

V v 3 hazer

hazer caso de lo que à solas determinò à su parecer, que en hecho de verdad no fue de la voluntad (que quando esta ay verdadera, es otra cosa) sino alguna imaginacion, que en esta haze el demonio sus saltos, y engaños, y à mugeres, y gentes sin letras podrá hazer muchos, porque no sabemos entender las diferencias de potencias, y imaginacion, y otras mil cosas que ay interiores. O Hermanas, como se vee claro donde està de veras el amor del proximo, en algunas de vosotras, y en las que no està con esta perfección! Si entendiessedes lo que nos importa esta virtud, no traeriades otro estudio.

Quando yo veo almas muy diligentes à entender la oracion que tienen, y muy encapotadas quando estàn en ella, que parece que no se osan bullir, ni menear el pensamiento, porque no se les vaya vn poquito de gusto y deuocion que han tenido; hazeme ver quan poco entienden del camino por donde se alcança la vnion, y piensan que alli està todo el negocio. No, Hermanas, no, obras quiere el Señor: y si veys vna enferma à quien podeys dar algun aliuio, no se os dè nada de perder esta deuocion, y compadeceros della, y si tiene algun dolor os duela, y si fuere menester lo ayuneys, porque ella lo coma, no tanto por ella, sino porque el Señor lo quiere. Esta es la verdadera vnion con su voluntad, y si vieredes alabar mucho à vna persona, os alegrays mas que si os loassen à vos: esto à la ver-

verdad facil es, que si ay humildad, antes ternà pena de ser loada. Mas esta alegria de que se entienda las virtudes de las Hermanas, es gran cosa: y quando vieredes en ellas alguna falta, sentirla como si fuere propria, y encubrirla.

Mucho he dicho en otras partes desto, porque veo que si vuiesse en ello quiebra, vamos perdidas: plega al Señor nunca la aya, que como esto sea, yo os digo, que no dexeys de alcançar de su Magestad la vnion que queda dicha. Quando os vieredes faltas en esto, aunque tengays deuocion y regalos, que os parezca auer llegado ya à alguna suspēcioncilla en la oracion de quietud (que à algunas luego les parecerà que està todo hecho.) creedme, que no aueys llegado à vnion, y pedid al Señor, que os dè con perfeccion este amor del proximo, y dexad hazer à su Magestad, que el os darà mas que se pays dessear, como vosotras forceys vuestra voluntad, para que se haga en todo la de las Hermanas, aunque perdays de vuestro derecho, y olvidar vuestro bien y contento por el suyo, aunque mas os contradiga el natural, y procurar tomar trabajo por quitarle al proximo quando se ofreciere: no penseys que no ha de costar algo, mirad lo que costò à nuestro Esposo el amor que nos tuuo, que por librarnos de la muerte la padeciò tan penosa, como muerte de cruz.

C A-

## CAPITULO IV.

*Profigue en lo mesmo, declarando mas esta manera de oracion: dize lo mucho que importa andar con auiso, porque el demonio le trae grande para hazer tornar atras de lo comenzado.*

**P**ARECEME que estays con desseo de ver que se haze esta palomica, y adonde se assienta, pues queda entendido que no es en gustos espirituales, ni en contentos de la tierra, mas alto es su buelo, y no os puedo satisfazer hasta la postrera morada. Plega à Dios se me acuerde, ò tenga lugar de escriuirla, porque han passado cinco meses desde que lo comencè hasta aora, y como la cabeça no està para tornarlo à leer, deuen yr dichas las cosas dos vezes: como es para mis Hermanas, poco va en ello. Toda via quiero declarar mas lo que parece que es esta oracion de vnion: conforme à mi ingenio pornè vna comparacion, despues trataremos mas desta mariposica que no para, aunque siempre frutifica haziendo bien à si, y à otras almas, porque no halla en si verdadero reposo. Ya terneys oydo muchas vezes, que se desposa Dios con las almas espiritualmente: bendita sea su misericordia que tanto se quiere humillar. Y aunque sea grossera cõparacion, no hallo otra que mas pueda dar à entender lo que pretendo, que el Sacramento del matrimonio: aunque es en diferente manera de esto que

que tratamos, por ser todo espiritual, que diffiere mucho de lo corporeo: porque todo es amor con amor, y sus operaciones son limpissimas, y tan delicadissimas y suaves, que no ay como se dezir, mas sabe el Señor dar las à sentir.

Pues pareceme, que la vnion aun no llega à desposorio espiritual, sino como por acà quando se han de desposar dos, se trata si son conformes, y que el vno y otro quieran y se vean, para que mas se satisfagan los dos: ansi aqui, presupuesto que el concierto està ya hecho, y que el alma està bien informada quan bien le està, y determinada à hazer en todo la voluntad de su Esposo, y su Magestad, como quien bien entiende si es assi, lo està della, y ansi haze esta misericordia que quiere le entienda mas, y que, como dizen, vengan à vistas, y juntarla consigo. Podemos dezir que es ansi esto, porque passa en breuissimo tiempo. Alli no ay mas dar, ni tomar, sino ver el alma por vna manera secreta, quien es este Esposo que ha de tomar, porque por los sentidos y potencias en ninguna manera podrá entender en mil años lo que aqui entiende en breuissimo espacio: mas como es tal el Esposo, de sola aquella vista, la dexa mas digna de que se vègan à dar las manos: porque queda el alma tan enamorada, que haze de su parte lo que puede, para que no se desconcierte este diuino desposorio. Mas si esta alma se descuydasse à poner su afficion en cosa que

*Segunda Parte.*

X X

no

no sea el, perderlo ha todo, y es tan grandissima perdida, como lo son las mercedes que va haziendo, y mucho mayor que se puede encarecer.

Por esso almas Christianas, à las que el Señor ha llegado à estos terminos, por el os pido, que no os descudeys, sino que os aparteyd de las ocasiones, que aun en este estado no està el alma tan fuerte, que se puede meter en ellas, como lo està despues de hecho el desposorio, que es en la morada que se sigue: porque la comunicacion no fue mas de vna vista, y el demonio anda con gran cuydado à combatirla, y à desuiar este desposorio, que despues que la vee del todo rendida al Esposo, no se atreue tanto, porque la teme, y tiene esperiencia, que si alguna vez lo haze, queda con gran perdida, y ella con ganancia.

Yo os digo, hijas, que he conocido personas muy encumbradas, y llegar à este estado, y con la gran sutileza y ardid del demonio tornar las à ganar para si, porque deue juntarse todo el infierno para ello: porque, como he dicho, no pierden vn alma sola, sino muchas. Ya el tiene esperiencia en este caso: porque si miramos la multitud de almas que por medio de vna trae Dios à si, es para alabarle mucho, los millares que conuertian los martyres: quantas lleuò al cielo vna donzella, como santa Ursula? Pues, las que aurà perdido el demonio por santo Domingo, y san Francisco, y otros fundado-

dadores de Ordenes? que todos estos, como lo leemos, recibian mercedes semejantes de Dios. Que fue esto, sino que se esforçaron à no perder por su culpa tan diuino desposorio? O hijas mias, tan aparejado està el Señor à hazernos merced aora como entonces, y en parte, si ansi se puede dezir, mas, como necesitado de que las queramos recibir, porque ay pocos que miren por su honra, como entonces auia, queremonos mucho, ay mucha cordura para no perder de nuestro derecho. O que engaño tan grande! el Señor nos dè luz, para no caer en semejantes tinieblas por su misericordia.

Podreys me preguntar, ò estar con duda de dos cosas. La primera, que si està el alma tan puesta con la volúta de Dios, como queda dicho, como se puede engañar, pues ella en todo no quiere hazer la suya? La segunda, porque vras puede entrar el demonio tan peligrosamente que se pierda vuestra alma, estando tan apartadas del mundo, y tan llegadas à los Sacramentos, y en compañía podemos dezir de Angeles, pues por la bõdad del Señor todas no tienen otros desseos, sino de seruirle en todo? que los que estàn metidos en las ocasiones del mundo, no es mucho? Yo digo que en esto teneys razon, que harta misericordia nos ha hecho Dios: mas quando veo que estaua Iudas entre los Apostoles, y tratando siempre con el mesmo Dios, oyendo sus palabras, entiendo que no ay seguridad.

Respondiendo à lo primero. Si esta alma estuviere siempre asida à la voluntad de Dios, està claro que no se perderà: mas viene el demonio con vnas sutilezas grandes, y debaxo de color de bien, va la desquiziando en poquitas cosas della, y metiendo en algunas que el la haze entender, que no son malas, y poco à poco escureciendo el entendimiento, y entibiando la voluntad, y haziendo crecer en ella el amor proprio, hasta que de vno en otro la va apartando de la voluntad de Dios, y llegando à la suya.

De aqui queda respondido à lo segundo, porque no ay encerramiento tan encerrado, adonde el no pueda entrar, ni desierto tan apartado adonde el dexede yr. Y aun otra cosa os digo, que quiza lo permite el Señor para ver como se ha esta alma; à quien quiere poner por luz de otras, que mas vale que en los principios si ha de ser ruyn lo sea, que no quando dañe à muchos. La diligencia que à mi se me ofrece mas cierta, despues de pedir siempre à Dios en la oracion que nos tenga de su mano, y pensar muy continuo, que si el nos dexa seremos luego en el profundo, como es verdad, y jamas estar confiadas en nosotras, pues serà desatino: es andar con cuydado y auiso particular, mirando como vamos en las virtudes, si mejoramos, ò desminuymos en algo, en especial, en el amor vnas con otras, y en el desseo de ser tenuta por la menor,



menor, y en cosas ordinarias, que si miramos en esto, y pedimos al Señor luz, luego veremos nuestro bien ò daño. Que no penseys que alma que llega Dios à tanto, la dexa tan presto de su mano, que no tenga bien el demonio que trabajar, y siente su Magestad tanto que se le pierda, que le da mil auisos interiores de muchas maneras, anfi que no se le podrá esconder el daño.

En fin sea la conclusion en esto, que procuremos siempre yr adelante, y si esto no ay, andemos con gran temor, porque sin duda algun salto nos quiere hazer el demonio, pues no es possible, que auiendo llegado à tanto dexa de yr creciendo, que el amor jamas està ocioso, y anfi serà harto mala señal: porque alma que ha pretendido ser esposa del mesmo Dios, y tratado se ya con su Magestad, y llegado à los terminos que queda dicho, no se ha de echar à dormir.

Y para que veays lo que haze con las que ya tiene por esposas, comencemos à tratar de las sextas moradas, y vereys como es poco todo lo que pudieremos seruir y padecer, y hazer para disponer nos à tan grandes mercedes: que podrá ser auer ordenado el Señor que me lo mandassen escriuir, para que puestos los ojos en el premio, y viendo quan sin tassa es su misericordia: pues con vnos gusanos quiere anfi comunicarse y mostrarse, oluidemos nuestros contentillos de tierra, y puestos los

X x 3           ojos

ojos en su grandeza, corramos encendidas en su amor. Plega à el, que acierte yo à declarar algo de cosas tan dificultosas, que si su Magestad no mene la pluma, bien se, sera imposible, y fino ha de ser para vuestro prouecho, le suplico no acierte à dezir nada, pues sabe su Magestad que no es otro mi desseo, à quanto puedo entender de mi, fino que sea alabado su nombre, y nos esforcemos à seruir à vn Señor, que anfi paga aun en la tierra, por donde se colige algo de lo que nos darà en el cielo, sin los sin faores de los trabajos y peligros que ay en esta vida: porque à no le auer de perderle y offenderle, descanso seria que no se acabassen hasta la fin del mundo, padeciendo por tan buen Dios, y Señor, y Esposo nuestro. Plega à su Magestad merezcamos hazer le algun seruicio, sin tantas faltas como siempre tenemos, aun en las obras buenas, Amen.

M O.